

Argentina instalará una segunda planta nuclear

BUENOS AIRES, 13 de marzo (EFE, IPS y AFP). — La licitación internacional para construir la central nuclear Atucha-II será anunciada el lunes próximo por la Comisión Nacional de Energía Atómica de Argentina (CNEA), se informó hoy en esta capital.

Al tiempo, en Bonn se reveló que el gobierno de la RFA, uno de los más interesados en proveer centrales nucleares a Argentina, emprendió negociaciones con el régimen estadounidense a fin de que éste no se oponga a la venta de los equipos atómicos.

A este respecto, hoy en Washington el Departamento de Estado afirmó que la Casa Blanca no se oponga a la venta de reactores nucleares a Argentina, siempre y cuando

►La RFA, el probable vendedor y negocia con EU►No hay oposición, sólo se pide respeto a los acuerdos: la Casa Blanca.

dicha transacción respete los acuerdos internacionales que hay en la materia.

Argentina es el único país latinoamericano que tiene en funcionamiento una central atómica, la Atucha-I, inaugurada hace cinco años y ubicada cerca de esta capital.

En cuanto a la Atucha-II, se estima que comenzará a construirse el próximo año y que entrará en servicio a más tardar en 1987.

Según voceros diplomáticos, se agudera que en el transcurso de esta semana el gobierno de la RFA anuncie su

decisión de autorizar la venta de Argentina de un reactor nuclear y de una planta productora de agua pesada.

Los portavoces explicaron que el hermetismo que guarda la RFA sobre esa transacción está vinculado a la posible reacción de Estados Unidos, nación que se opone a la transferencia de "tecnología sensible" a Argentina mientras este país no ofrezca mayores garantías sobre la futura utilización de su energía nuclear.

Por su parte, el gobierno argentino se muestra renuente a aceptar esos condicionamientos,

que considera lesivos para su desarrollo nuclear y discriminatorios para las naciones que no cuentan con centrales atómicas.

La venta de equipo nuclear a Argentina involucra un monto por alrededor de mil millones de marcos (unos once mil 500 millones de pesos), por lo que, según informó este día el diario *Frankfurter Rundschau*, la RFA "sugerirá a Argentina que acepte la vigilancia internacional sobre su economía nuclear".

En Bonn, la firma Kraftwerke Union, principal proveedora de plantas atómicas de la RFA, anunció hoy que ofrecerá a Argentina la construcción de un reactor alimentado con uranio natural, sin esperar el permiso del gobierno.

UNO MAS UNO

El desarrollo nuclear argentino al margen de los vaivenes del país

Fausto Peña Plottier

BUENOS AIRES, 13 de marzo (IPS). — El desarrollo nuclear que alcanzó este país quizá se deba a que la política nuclear ha sido en los últimos veinte años, la política sectorial más coherente y la más ajena a las visitudes que vivió el país en ese lapso.

Un ente oficial, la Comisión Nacional de Energía Atómica diseña el modelo de política nuclear, e incluso la lleva adelante siendo el factor que monopoliza el planeamiento del sector. Al frente de la CNA, se halla el contralmirante Carlos Castro Madero, quien asume la responsabilidad del Plan Nuclear Argentino recientemente sancionado por el Poder Ejecutivo.

Este plan ha optado por el "ciclo del combustible" que partiendo del uranio natural conduce a la autonomía en materia nuclear.

Pero este ambicioso camino es el más costoso, en términos económicos, y el más desgastante en términos políticos. En este segundo aspecto debe enfrentar a los intereses monopólicos que bajo el pretexto de "evitar la proliferación nuclear", en realidad intenta la transferencia de tecnología llave en mano, donde los técnicos nacionales sólo tendrían que leer los manuales que les serían provistos. Y, de todos modos, sin aceptar la transferencia de tecnología que alguna vez pueda romper la dependencia de los proveedores.

Para seguir por el camino adoptado en este país, se debe tratar de incorporar la industria nacional a la industria nuclear. Pero debido a la modestia inicial de los proyectos, el costo de la implementación nacional es mucho más elevado que el foráneo.

De todos modos, tal es el interés que despierta en el sector privado la actividad nuclear, que una entidad, la Fundación Latina, integrada por firmas de origen italiano, a través de su Instituto de Investigaciones concretó un amplio estudio sobre el estado de la industria nuclear argentina.

El trabajo fue firmado por cinco empresas: Ercole-Marelli, Organización Techint, Fiat, Industrias Metalúrgicas Pescarmona y Vialco.

Según Alfredo Carella, director del Instituto de Investigaciones de la Fundación Latina, la industria privada local vive momentos

de incertidumbre debido a la indecisión oficial sobre el tipo de reactor que se utilizará en las próximas centrales.

Atucha, primera central construida, lo fue en base al sistema alemán Siemens. En cambio para la central Embalse Río Tercero, se prefirió el reactor canadiense Candu. Para Atucha Dos, aún no se ha decidido el reactor, habiendo ofertas sin concretar de Alemania y Canadá.

De todos modos, el contralmirante Castro Madero manifestó que la industria nacional tiene un 40 por ciento de participación en la central Embalse y que espera elevar en un 30 por ciento esa participación para la tercera central.

La participación de la industria local se efectúa desde las tareas de apoyo logístico como transporte de cargas muy pesadas e instalación de las mismas, hasta el rubro electrónico en la provisión de elementos muy sofisticados.

Para un lego en la materia, puede parecer que el transporte de cargas muy pesadas no requiera tecnología especializada. Muy por el contrario, el manipuleo de un generador de vapor de 202 toneladas de peso, 19 metros de largo y cuatro de diámetro es una tarea que requiere una especialización profunda en ingeniería del transporte. Máxime, cuando como en este caso, se debió trasladar unos 700 kilómetros dicha carga, desde un puerto hasta un lugar de instalación.

Otra firma nacional se ha dedicado a la fabricación de sistemas de amplificadores para detectores de flujo dentro del núcleo del reactor. Industrias Pescarmona alcanzó un aprovisionamiento del 5 por ciento de componentes metalúrgicos en la central Atucha, elevando esa participación al 15 por ciento en embalse.

Otra empresa contribuyó decisivamente en la preparación de la oferta hecha a Perú para suministrar un centro de investigaciones nucleares. A la vez está especializada en la tecnología de la soldadura, tema de gran importancia en las plantas atómicas.

La industria local requiere un listado completo de las centrales que se instalarán, la potencia de cada una de ellas, la fecha de entrada en servicio, etc.